El Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, solía retirarse en adoración, diez días en cada Ramadán. Y cuando llegó el año en el que supo que su ‘hora de morir’ había llegado, se retiró veinte días.

De Abu Huraira -Al-lah esté complacido con él- dijo: “El Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, solía retirarse en adoración, diez días en cada Ramadán. Y cuando llegó el año en el que supo que su ‘hora de morir’ había llegado, se retiró veinte días”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari]

El Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, solía retirarse en la mezquita para consagrarse a la adoración de Al-lah durante los diez días en cada Ramadán. Solía hacerlo en los días intermedios con la esperanza de que le alcance la Noche del Destino (laylatu al-qadr). Cuando supo que esta noche estaba en los últimos diez días, comenzó a retirarse durante esos días. Y cuando llegó el año en el que supo que su ‘hora de morir’ había llegado, se retiró veinte días consagrado a la adoración de Al-lah, Ensalzado sea.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/2754